

# **COPÉRNICO, CÚRAME LA CABEZA.**

**Un repaso de los pensamientos nihilistas que deberían guiar la conciencia del ser y su polarizado compañero que nos hace mantener los pies en la tierra y en mi caso no despejarme de la realidad, pero en cambio saturarla .**



*George Condo*

**DAVID MARTÍN**

*Copérnico reveló en su tiempo que la tierra no era el centro del universo, sino un planeta más que gira como cualquier otro, esto y la aleatoriedad del suceso de la vida en el mismo nos conduce a una consecuencia lógica en el individuo de una buena crisis de existencialismo metafísico, y nada duele más que eso, por eso tratamos de tapar ese hueco en nosotros mismos con preocupaciones psicológicas que son nimiedades respecto al universo pero que acaban doliendo incluso más en nosotros mismos.*

□ **Copérnico, universo, planeta, aleatoriedad, vida, individuo, existencialismo, crisis, preocupaciones, nimiedades.**

Nietzsche dijo una vez: “Dios ha muerto”, y fue ahí cuando apareció el nihilismo tal y como lo conocemos y hemos visto evolucionando. Y razón no le faltaba, pues la ciencia ha traído muchísimas cosas positivas a nuestra comunidad humana; superior al resto de animales por nuestro nivel de conciencia y haber creado el arte, la literatura, la filosofía entre otras virtudes que nos hacen experimentar el proceso vital como algo más que un desafío de supervivencia, aunque esta superioridad intelectual desemboque también trastornos mentales, vicios, creencias, ambición y odio, pero no hay que olvidar que todo esto son síntomas de inteligencia, estos logros que nos ha dado la ciencia son por ejemplo el progreso, el conocimiento y el criterio, pero a la vez nos ha quitado la fe, la esperanza colectiva y el sentimiento de que nuestra vida es algo especial y tiene un propósito, lo cual, es totalmente mentira.

Pero no me malinterpretéis, no estoy diciendo que la vida fuera mejor o nuestro concepto de ella con la religión, de hecho estoy en contra de las religiones, creo que el ser humano es demasiado pequeño como para decir qué hay ahí arriba, puede creer en un orden cósmico o una fuerza sobrenatural, pero nunca ponerle nombre ni apellidos, y menos crear leyes, mandamientos e instituciones en su nombre, de hecho todas las religiones que produjeron muertes y guerras antaño, es decir, casi todas, como la Católica con la Inquisición, un genocidio más, deberían de estar tan mal vistas hoy en día como el Nazismo, el holocausto hace que odiemos esa creencia, movimiento e ideología, como es natural y lógico, pero con las religiones se nos olvida. Hemos deformado algo tan natural como es la creencia en dios y la fe que si este existiera y bajara a la tierra y viera lo que hemos hecho en su nombre estaría decepcionado.

Además, que si una de las religiones está en lo cierto, eso implica que todo el resto y todo lo que han creído y defendido se equivoca, lo cual ya es bastante ridículo y hace ver que estas no son más que historias fruto del desconocimiento y desesperación por miedo a la muerte propia del ser humano, ya que tomamos conciencia de nosotros mismos y somos conscientes de nuestra existencia e individualidad, como pocos animales hacen, como un gorila pintándose los labios frente a un espejo o un delfín que se suicida ahogándose por su amada. Lo cual ya son señales de cierto nivel de conciencia e inteligencia, de hecho

partiendo de la base de que la conciencia nace como producto del lenguaje, ya que en la época humana del proto-lenguaje, la conciencia era como consecuencia menor, y es normal que, a más vocabulario, palabras para definir cosas y métodos de expresión que conozca un individuo, más nivel de entendimiento y evolución, hemos llegado a tener conversaciones con simios por lenguaje de signos e imágenes, es más, estos muestran síntomas sociales que podemos ver reflejados en nuestro colectivo social, como la presión de grupo y el aceptar las cosas tal y como nos acostumbran a ellas, como ocurre cuando los colegios católicos adoctrinan niños para recaudar fieles de manera injusta a personas sin criterio, el experimento de los monos y las escalera hizo que en una jaula con un grupo de monos habiendo una escalera y unos plátanos encima, si uno trataba de subir por ella se les castigaba a todo el grupo con agua a presión, por lo tanto ellos aprendieron que subirse implicaba una recompensa negativa como el dolor, a medida que iban sacando los encargados monos viejos de la jaula y metían a nuevos estos intentaban siempre subir a esta y los otros como es lógico para evitarlo le metían una paliza, fue poco a poco que iban sustituyendo monos viejos por nuevos, llegó un momento donde todos los monos eran nuevos y no habían sufrido nunca el castigo y aún así, pegaban a quien intentase subir porque es lo que se hizo siempre, sin cuestionárselo, a mí me suena familiar.

No obstante, aunque compartamos un 97% el ADN del orangután, nuestro cerebro está más desarrollado, tenemos donde se halle la conciencia en el cerebro más evolucionada, al igual que nuestra química cerebral, que es lo que nos da todo, a lo que antes llamábamos alma. Pensamos que de hecho somos la especie al menos de la Tierra en el último eslabón de la escala de inteligencia, lo que no damos por hecho es que en esta escala solo puedes mirar hacia abajo y no hacia arriba, es decir un rinoceronte puede ver a un insecto inferior pero a nosotros como iguales, su cerebro no está capacitado para mucha información que no podría procesar, si le enseñas un edificio piensa que es una montaña, y si construyes una carretera al lado de un hormiguero, estas no van a entender lo más mínimo, de hecho es que apenas te perciben, esto nos podría pasar a nosotros mismos porque hubiera seres y especies más allá en la escala con estructuras que ni comprendemos y solo poder ver un agujero negro o una nube.

A pesar de ello, dentro de nuestras capacidades mentales y percepción como especie, somos los que poseen un cerebro más avanzado, y aún así nos obliga a vivir muertos, en un presente continuo en el cual nuestra memoria solo alcanza a almacenar imágenes y fragmentos de recuerdos de como mucho seguidos 5 segundos, todas nuestras memorias se pueden juntar sumando no más de 24 o 48 horas, eso son a lo sumo dos días de los más de 7000 que he vivido, días repletos de sentimientos, pensamientos y experiencias, extintos para siempre. Un día como el de hoy de hace 4 años no me sabes decir ni un solo momento si no ha sido importante, por lo tanto qué más daría sufrir o pasarlo bien si luego no te acuerdas, si no fuera porque conforma tu persona.

Pero tampoco podemos quejarnos porque es todo lo que conocemos, a no ser que Neuralink o algo por el estilo amplíe nuestras capacidades cerebrales de manera impensable, pero por el momento no sabemos lo que es descargarse conocimiento como un ordenador o regular nuestros estados mentales y emociones, y se nos hace inimaginable

que un ser de otro planeta por ejemplo pudiese llegar a tener más conciencia. Esa cara nuestra que solo nosotros conocemos y no mostramos ni al mundo ni a los cercanos, la de nosotros mismos, nuestra voz interior es lo más importante que tenemos, el autoconcepto y nuestra conciencia, y quien llega a abrazarla se dice que obtiene un romance para toda la vida. Nada me ha hecho pensar que haya algo más que nuestra percepción de la realidad como un resultado de nuestra química cerebral, y cuando esta llega a su fin, acaba todo, como antes de nacer, todo negro o ni eso, no existes, tenemos la prueba de la no existencia, por qué no iba a ser lo mismo. Ni si quiera las experiencias psicodélicas en busca de un mayor sentido me han dado la respuesta que realmente quería más que la que ya sabía y tenía clara desde el principio, nada tiene ningún sentido por cliché que suene. Y eso me ha llevado a atravesar una crisis de ansiedad existencial con la muerte en los últimos meses, donde a mis 20 años me he visto preocupado por esta pérdida de la conciencia, pensando en cómo deberé estar entonces pasados los 50, en mi futuro, y sin comprender por qué veía en ocasiones ancianos contentos o riendo, sabiendo que sus vidas están a la cola de la muerte.

Quizá una cuestión de fe los salvaba, lo cual veo a día de hoy algo absurdo y sinsentido, la fe tenía sentido cientos de años en el pasado, antes de la ciencia, donde aparecías y nacías en una tierra plana, creada para ti por un dios, el cual te llevaría al cielo si morías luchando por tu rey, es todo mucho más sencillo, ameno y tranquilo, las religiones y creencias son fruto de explicar las cosas sin los medios necesarios en el pasado, es una consecuencia lógica, ahora sabemos que la Tierra es un pequeño planeta más en un universo en expansión infinito que algún día morirá y probablemente vuelva a nacer, un producto de la aleatoriedad que asusta, donde un universo muerto ha creado algo con conciencia, y por lo que sabemos por ahora, estamos solos, pero sin certeza alguna de ello. De hecho por poder si la raza humana consigue crear inteligencia artificial que no sea consciente de que es artificial, nada nos prueba que no seamos producto de lo mismo y vivamos en una simulación. Pero rigiéndonos en un pensamiento más racional sabemos que no somos más que una pequeña vida en un momento concreto de la historia de la humanidad, una pincelada en el tiempo y un fragmento para la tierra, igual de importante que las que vivieron hace 30, 100 o 1000 años, esas que han desaparecido sin rastro alguno de la existencia y la faz de la tierra, ese pequeño puntito donde ocurren nuestras experiencias en términos cósmicos.

Al igual que se nos hace imposible imaginar el futuro lejano de la música y la moda, como se les hacía a los del 1800, se nos hace difícil también predecir nuestros límites. Pero ante este panorama nihilista moderno en el que nos encontramos terriblemente solos, efímeros en cuanto a existencia y ante la inmensidad del universo, nuestra cabeza acaba siempre por buscar un mecanismo de pegarnos a la realidad, en mi caso es curioso como ante una filosofía de esta naturaleza mi cerebro me genera ansiedad por todo lo que me rodea de maneras obsesivas y compulsivas por cosas de mi situación, entorno, control del

pensamiento, futuro y materiales, cosas que en escala soy consciente de su nimiedad, pero por una cuestión química cerebral me veo incapaz de evitarlas por una fuerza mayor y ceñirme a disfrutar de estar vivo sabiendo que toda va a acabar y siéndome todo indiferente en cuanto a consecuencias, el aceptar la muerte aún está por lograr, es un largo camino, pero quizá la respuesta a combatir la ansiedad existencial sea más que dejar tu huella, quedar en la historia o expresar todo lo que necesitas es guiarse por los instintos, los placeres más primitivos, la pereza natural animal, y la búsqueda de nuevos planos y estados de conciencia, así que suerte compañeros psiconautas.

La **obra**, “Copérnico cúrame la cabeza” expone este dilema de perderse en la realidad del universo y unión con el cosmos o en la de la propia cabeza con vida propia que te juega tan malas pasadas. Mediante el yo, solo, de peter pan, el niño eterno, teniéndose que enfrentar al lugar final de todo el mundo, el de la muerte, lo único certero. LA tuya y la de tus seres queridos, la persona a la que más amas, la vida es frágil puede acabar en cualquier momento, pero también hay que disfrutarla, sin engañarse sabiendo que va a acabar, puedes elegir cuando morir, pero no cuando no.



- **Si el universo está en expansión y de veras fuese por algún casual un fractal, infinito hacia dentro y hacia afuera, nuestro universo no sería ni el universo sino un universo perteneciente a otro mayor, algo fuera de la zona de expansión, un multiverso en una inmensidad terrorífica en los confines de este, que a su vez, pertenece a algo mayor, es mejor no pensarlo de esta manera y no tratar de pensar en esa zona de más allá pues el resultado es como consecuencia lógica raro y desagradable. –**

...

- **Resulta en parte ridículo encontrar tantos vídeos de más de 20 minutos y libros hablando sobre el sentido de la vida cuando el sentido de esta es ninguno, un universo infinito, muerto donde por matemática y probabilidad se tenía que dar por lo menos una vez el escenario de un planeta en las condiciones y distancias perfectas, un poco más a la derecha o izquierda y estamos todos muertos, donde se desarrollase vida, luego esta se hiciese inteligente y crease todo el paripé este de la sociedad. La vida surge de la aleatoriedad, no hay que tratar de darle más sentido del que tiene, antiguamente era natural, a día de hoy es ridículo, y nuestra forma de actuar también; mientras deberíamos dar rienda suelta a nuestro cerebro para que buscase dopamina, su mayor momento de éxtasis, regirse por instintos y concentrarse en el disfrute de nuestra propia naturaleza, en vez de eso ritualizamos las comidas y vendemos cosas como espirituales en vez de para estar en contacto con algo mayor que nosotros mismos para pertenecer a un colectivo o sentirse representado y además sacar dinero, por ejemplo. –**

...

- **Debemos aceptar nuestra limitación física como especie, no podemos hacer nada frente a esto, la solución no es hacernos una bola en mitad del campo, es abrazar la idea de que nuestro dios puede ser el universo, es lo único real del más allá que conocemos, la cosa está en que no es un dios consciente, no tiene conciencia, no le importamos, no somos una creación del mismo, sino una consecuencia, es lo más probable.-**